

“la dicha Ciudad, y tomasen las azoteas, por que nos harian desde ellas mucho daño, e los que llevaban la delantera digeron, que no sabian por donde habian de salir, y yo los hice quedar en la rezaga, y tomé la delantera hasta los sacar fuera de la dicha Ciudad, y esperé en unas labranzas: y cuando llego la rezaga, supe, que avian recibido algun daño, que avian muerto algunos españoles, y Indios, y que se quedaba por el Campo y el Camino mucho oro perdido, lo qual los Indios cogian: y alli estube, hasta que paso toda la Gente, peleando con los Indios: en tal manera que los detuve, para que los peones tomassen un cerro, donde estaba una Torre, y Aposento fuerte, el cual tomaron sin recibir ningun daño, porque no me parti de alli, ni deje pasar los contrarios, hasta aver ellos tomado el Cerro, en que Dios sabe el trabajo, y fatiga, que alli se recibió, porque ya no habia Caballo, de veinte y cuatro que nos habian quedado, que pudiese correr, ni caballero que pudiese alzar el brazo, ni Peón sano, que pudiese menearse; y llegados al dicho Aposento, nos fortalecimos en él y alli nos cercaron y tubieron cercados hasta la noche, sin nos dexar descansar una hora: en este desbarato se halló por copia, que murieron ciento y cincuenta españoles; y cuarenta y cinco yeguas y Caballos, y mas de dos mil Indios, que servian a los Españoles: entre los cuales mataron al Hijo y hijas, de Muctezuma, y a todos los otros Señores que traíamos presos.”

Despues se refirió aver salido de allí á la media noche ignorando para donde iba, sin mas guia que un Indio de los que llamó de *Tescaltecal*, quien dixo les sacaria á su tierra: y que peleando todo el siguiente día, sin aver en él y en la noche anterior, andado mas de tres leguas, ya cerca de la de éste, fué Dios servido de mostrarles una torre, y buen Aposento en un cerro, donde tambien se hizieron fuertes. De las leguas de España, no hai mas de tres, reguladas á poco mas ó menos, desde el escampado Peñon de *Otoncalpulco* hasta el Cerro donde permanece parte de la antiquísima Iglesia de *Teocalhuyacan*, lugares ambos de situacion tan opuesta en la historia tradicional de la Insigne Imagen de los Remedios; como ignorados sus distintivos nacionales, y por ello varias las congeturas de su origen, y de la permanente cinta ó correa conque la Madre de Dios sanó á D. Juan de Tovar. El distintivo *Otoncapulco*, instruye, que dentro de borro señal anterior *opulo* el caminante *otoncatl*, el cual resulta del concurso de tan circunstanciados Monumentos, aver sido el Bautista quien estrechó aquel antiguo camino al enseñar la Adoracion al Infante Jesus que tiene en la mano su inmaculada Madre y á cuyo simulacro de tan portentosa duracion fabricó despues el Apostol de estas Gentes en el propio Peñon su antiguo Templo, despues profanado, ó en lugar donde materialmente quedó parabolizado el Camino de la vida recta conforme á los v.º 3 y 4 del cap. 3º de S. Lucas, quien tratando del mismo Bautista referia, “y vino á toda la Region del Jordan, predicando el Bautismo de la penitencia para

perdon de los pecados, como esta escrito en el libro de las predicaciones de Isaias Profeta: la voz del que clama en el desierto: disponed el Camino del Señor: haced derechos sus caminos estrechos”. Así es el permanente al pié de aquel Peñon, estrecho tambien el que se halla entre la basa de la Cordillera de nuestro Norte, y los Collados de *Cuatitlan* y *Tepayacac*; y el situado entre la mole *Deminyo*. Pero aqui ocurren las reflexiones siguientes. Que explicándose en aquel sagrado evangelio latino y traducido del Hebreo, al Libro de las Predicaciones, por Libro de palabras *sermonum*, en el Mexicano es comun la expresion *Tlatolli* á todo Idioma, conservacion, y predicacion sin que para distinguirse esta última significacion, de las otras dos se la añada, sino el distintivo del Señor *teotl*, llamándose por esta causa á la doctrina cristiana *Teotlatolli*, conversacion, ó Idioma, *tlatolli*, del Señor *teotl*; y anotando el frasisimo de la Plaza, ó Mercado, por *Tiankistlatolli*, ó conversacion *tlatolli* de la Plaza *tiankistli*; al de la Plebe, por *maseuallatolli*, ó Idioma *tlatolli* del Plebeyo *maseualli*, y al de Gente principal *tecpillatolli*, conversacion *tlatolli*, de Hidalgo *tecpilli*. La otra reflexion que es tocante al frasisimo de *perdonar*, la hizo ya con motivo del versículo del *miserere, dele iniquitatem meam*, y tratando de verbos aplicativos de este Idioma del Presbítero D. Joseph Agustin de Aldama en su citada Gramática al Nº 275 asentando “hay algunos que no parecen verdaderos aplicativos, porque su significacion es metaphórica; “y parece que no les conviene la definicion del Nº 273 exemplo: *popoloo*, “significa (entre otras cosas que constan del vocabulario) significa, digo “borrar; y del sale este aplicativo *popolhuia*, (perdonar). Lo metaphórico “consiste en que *perdonar* es como borrar la culpa al ofensor ó delincuente. “No porque es de Indios te parezca mal dicha metaphora: que la misma “es ésta *dele iniquitatem meam* (borra, esto es, perdona mi maldad”.

La tercera es que al frente Oriental de aquel Señor, á corta distancia de él, y en la base de las Colinas tepetatosas la Poblacion vulgarmente conocida por *Naucalpa*, que la configuracion de la propia basa que la recinta, la instruye *Nacaspa*, en donde está *pa*, la oreja *nacastli* simbólica de entendida tradicion y á distancia de algunas leguas al lado septentrional, otra sobre la misma cordillera con distintivo en el Idioma *otomí* de sus naturales de *Magu* significativa de mi oreja, y asentado en Libros Parroquiales de *Tlalnepantla*, del siglo décimo sexto, en el Mexicano. Por S. Francisco *nacazueiac*, en *c*, lo largo *ueiac*, de la oreja *nacattli*, como que el corte de la colina en que se halla, presenta semejante figura, formada por su respectiva barranca: y en el intermedio de ambos territorios así distinguidos se nota tanto una de las prominencias de la propia cordillera, advertida por *Matlatepec*, en *c* el Cerro *tepetl* están los diez *matlactle* comprensivo de diez picachos en su orilla, ó elevado labio, cuanto en la tierra llana cercana ya á la baza del mismo Cerro otro anotado entre Españoles por S. Lorenzo, que no liga con cordillera alguna.

Que este fué la Corona de aquel, lo instruye la notacion *Tecixkinahuac*, de uno de los Barrios, reducido ya á Heredad, de la antigua Poblacion que huvo en el propio Cerro. Porque sus radicales son la Corona *nahuac*, toda *ixkich*, esta tendida *tectli*. Esta falta al de *Matlatepec*, cuio valor advertido por los diez picachos de su superior perimetro, ú orilla, resulta simbólico de los diez preceptos de la Ley Divina, como que el mandamiento se expresa por *tenauatilli* el enpuntado *auatilli* al labio ú orilla *teutli*. Es cierto, que algunos entienden aquel distintivo, escribiéndolo *tequixquinahuac*, por cercado *nahuac*, de nitro, ó salitre *tequixquitl*; pero sin atender q.<sup>e</sup> señalada esta clase de sal de uso peculiar entre naturales, por las finales *tl*, sus rayzes *ichkich* el todo de lo tendido *testli* (*sic*), están dictando el origen de ella, que es el concurso resultante de los principios mineral, vegetal y animal, cuando los más de los naturalistas lo atribuyen al mineral; los mas de los químicos al vegetal, y algunos modernos de estos al animal y entre ellos *Stahl* señaladamente á la putrefaccion de los Cuerpos: y no siendo por eso, de extrañar que se reproduzca siempre el salitre, en lugares ó de inmundicias, ó de habitaciones de cualesquiera animales, y que se encuentre en peñascos y cuevas de desiertos, como que su formación en estos últimos lugares, es un testimonio de que fueron antiguamente habitantes.

Así tambien advierte la cordillera *tepetatosa* ó de toba y lado meridional del Valle donde está aquel Cerro *tekiskinahuac*, con el antiguo tratamiento de ella, permanente en Poblacion situada á su basa oriental, y conocida por S. Gregorio *Tepetlacalco*, acorde con el que ministran los antiguos documentos de la heredad distinguida en ellos por S.<sup>ta</sup> Monica *Tepetlacalco*, distante una legua casi al occidente de aquella, que la misma seria (*sic*) caio de la serrania formando sepulcro á los habitantes como que en él se expresa que adentro *co*, fue el sepulcro *petlacalli*, de piedra, de la sierra *tell* o casa *calli*, de la estera de la sierra *tepetlalt*. Asimismo del propio cerro *tecixkinahuac*, tanto por documentos del siglo décimo sexto, adquisitivos de estancias y heredades de su comarca, que trataban á la antigua poblacion que en el huvo, y de que conserva vestigios, de *Tlalnepantla Teocalhuyacan*, cuanto por inscripcion permanente y gravada con letra en piedra del Arco exterior de la puerta del costado de la actual Parroquia *Tlalnepantla*, situada en tierra llana, y con cercania al Angulo de las colinas tepetatosas, donde se lee *Teocalhuyacan*, Iglecia año de 1587 por que en esta fha se concluyó la trasladada allí, resulta que de mucha antigüedad fué dedicado aquel pais, a la Iglesia, segun lo contiene la expresion *Teocalhuyacan*, pais, ó territorio *can*, á lo largo *ueyac*, de la Iglesia *tebcalli*, segun permanecen las paredes de la antigua de aquel Cerro, corridas Norte Sur, ó Rumbo de la Cordillera; y en medio *nepantla*, de la tierra *tlalli*, segun se nota situado al mismo Cerro.

Los prodigios, pues obrados así al tiempo de la precursion, ó curso pro-

pio del Bautista, para el establecimiento ya cercano de la Iglesia militante, como en el de la sangrienta muerte del Salvador que la fundó y en el de la consecutiva predicacion de sus escogidos discipulos, destinados á la radicacion de ella, resultan origen de diezmos y primicias, y aun de heredades propias de los templos, que conservaban los Ministros religiosos de ellos hasta la conquista Española y refieren los cap.<sup>s</sup> 20 y 21, lib. 8.<sup>o</sup> de la Monarquia. El mismo escritor tratando en el 24 lib. 6.<sup>o</sup> del tiempo en que se empeño *Ketzalcoua*, referia "llego a otro (lugar) que es un Cerro junto "del Pueblo de *Tlalnepantla*, dos leguas de esta Ciudad de Mexico, donde "se sento en una piedra, y puso las manos en ella, y las dexo estampadas, "que hasta el dia de hoy se ven las señales de todo en ella, y tienen por "cosa aueriguada los moradores conuenzinos de este lugar auerlas hecho " *Quetzalcohuatl*, y yo lo he preguntado con particular inquisicion, y assi "me la an certificado, demas de tener lo escrito con mucha puntualidad "de muy fidedignos autores, y assi se llamo entonces aquel lugar, y se lla- "ma de presente *Temacpalco*, que quiece dezir, en la palma de la mano." Aunque ya no se conoce tal monumento, no es de extrañar que sabiendo algunos de los naturales principales su alusion, lo ocultasen quando ya advertian que lo admiraban los españoles. El propio escritor apuntaba á continuacion la memoria escrita por F. Bernardino de Sahagun en que dice andaban los naturales, á pocos años de la conquista, dando tientos para ver si los Religiosos y españoles sabian algo de las antiguallas que ellos tenian. Conque no puede estar mas claro el rezelo que les asistia, de que sus tradiciones fuesen entendidas por la concordancia de los Monumentos regionales con las verdades Cristianas.

En tal Cerro pues tuvo aquel Conquistador el segundo Aposento fuerte, que fué su antiguo templo, trasladado despues á la situacion donde hoy se halla el de *Tlalnepantla*, en el cual, a mas de ser notorio, como hecho de nuestros dias, averse conservado la Imagen de la Virgen Maria que hoy se venera en el del convento principal de Religiosos Franciscanos de esta Ciudad, bajo el titulo de la Macana que traxeron de aquel Pueblo en el año de mil setecientos cincuenta y cinco, en que entregaron su Parroquia á Cura Secular, lo refirió tambien el mencionado Religioso Juan Antonio de Oviedo pag.<sup>s</sup> 123 y 124, de su Zodiaco. Tambien decia que la traxeron los primeros Religiosos Franciscanos de España, y haviéndola llevado al Nuevo México en el 1581, en una sublevacion que allá hizieron los Indios, dió uno de ellos con Macana á la Imagen un golpe, que la partió la frente, que despues no se la ha podido unir, y la traxeron despues á *Tlalnepantla*.

Pero tal relacion la descubre confirmada la crónica de la misma Religión en el citado cap. 30, tom. 1.<sup>o</sup> de la Monarquia, donde se notó permanente en la Ciudad de Puebla la que traxeron aquellos Religiosos de la misma Orden. Estos fueron tres Flamencos, venidos no el año 1523 que decia el

cap<sup>o</sup> 18, lib. 20 de la propia Monarquía; sino en el 1520, ó data corregida por otro escritor Remesal, y advertida en los retratos de los mismos tres, que se hallan en la escalera del citado convento de esta Ciudad, siendo uno de ellos el de F. Pedro de Gante, pariente mui cercano del Emperador Carlos Quinto, y aun que lego en su profesion de particulares luces, y humildad que le hizo despreciar los honores y se dedicó á la Cristiana y política instruccion de los naturales por medio del Idioma Mexicano á que tuvo especial aplicacion. Su Retrato colocado á la puerta de la Capilla, adonde se trasladó desde Tlalnepantla la Imagen de la Macana la presenta colocada sobre su mesa como conservada en su habitación.

De esto resulta aver sido quien la recuperó de los naturales, como que se gobernaban recién conservados. por su direccion. Y así su permanencia hasta nuestros dias en aquella Poblacion á que se trasladó la de la antigua acogida que dieron sus naturales, á aquel Conquistador en la mayor afliccion: la memoria tradicional de aver este endonado una Imagen de la Virgen Maria á un Indio de Tlascalá aviendo instruido que de esta Nacion era el que le guió y sacó á su tierra: y aquella rabia levantada contra la que hizo colocar en el Adoratorio de esta Ciudad, permaneciendo irrisanable la abertura del Golpe de Macana: ministran en combinacion, la identidad de la que por tan notable señal ha conservado la tradicion invariada y alusiva de aquella arma nacional.

Aun la confusion introducida sobre el Origen de estas tres singulares Virgenes la de la Macana, la Conquistadora permanente en Puebla, y la de los Remedios, siempre ha supuesto como indubitable que desde la conquista ya estaban en este Reyno las tres, dimanando de esa propia data la confusion. Pero la antigüedad de la de los Remedios, es tan notoria respecto de las otras dos, que no necesita sino sola su inspeccion, pública á todos. Y cuando el nacional antigüisimo distintivo del lugar de su descubrimiento, advierte que allí se enseñó la doctrina y camino del Mesías, nacido de una Madre Virgen, que lo presenta el Misterio de su Encarnacion por medio de la humillacion de aquel collado de una Serrania Madre; no señalara ya el tiempo de su antigüedad? Aquella Inmaculada admitia en vida inmortal, la adoración que se daba á su hijo; debiendo, notarse por tal causa, la inclinacion que manifiesta su Imagen de Guadalupe; por el alto Misterio, que representa de la Encarnacion del Verbo divino, expresada en este Idioma por *tonacayoa*. La de Extremadura, aun representando al Original despues del parto, como que manifiesta á Jesus en los brazos, se halla iluminada en su contorno con los rayos del Sol de Justicia por la ilustracion singular que del propio Misterio comunicó á su inmaculada Madre. Por manto tiene tambien al Sol, la titulada de Candelaria conservada en la Iglesia de S.<sup>to</sup> Domingo cercana á la Ciudad de S. Cristoval en la Isla de Tenerife, una de las Canarias descubiertas por las Naciones de Europa, año mil cuatrocientos y cinco, donde instruíó la tradi-

cion desde el tiempo de la Gentilidad de los Isleños, aver aparecido en una cueva despues Parroquia; en que los Pastores se guarecian de las aguas, é introducian sus cabras que un dia asombradas de la claridad q.<sup>o</sup> vieron dentro de ella, huieron á mucha distancia, y acudiendo el Pastor en vista de la claridad y del vulto de la Imagen, tomo una piedra para tirársela, quedándose desde entonces para el resto de su vida, dentro al puño muerto con el brazo; lo que sabido por los moradores, la llamaron Madre del Sol, según la relacion de Pedro Martyr de Angleria, Lib. I de sus Décadas del Oceano.

Pero en la misteriosa Pintura de la Nueva España, es bien raro y digno de atencion que resultan de su Origen despues de la muerte del Redemptor, y su primer culto en la cima plana de la serranía de nuestro Norte quando despues de desquiciada ya era debajo de ella, tradicion conservada hasta su descubrimiento á los diez años de conquistada esta Ciudad, con el frasismo nacional *Otecuatlanpeu* symbolice el Misterio de la Encarnacion hasta en su aspecto de catorce á quince años, que notaba el escritor de la Maravilla en su § IV, como su estatura de siete módulos, ó cuartas, menos medio tercio, ó dos dedos; y sin presentar á su hijo Jesus, como otras antiquísimas Imágenes. Pero esto mismo y la antigua Apostasia de la nacion, para quien se representó así tal misterio, descubre la antiquísima tambien incredulidad de la propia Nacion. Se manifiesta pues su inmaculada pureza, no solo en su honestísima representacion sino tambien por los frasismos nacionales, que fué perfecta su Virginidad antes del parto en el parto y despues del parto. Se presenta en pie, observándose que la cavezera oriental de su serrania tratada de *Icatepec*, tambien lo está; y la parte de su vertical retage, colocada en la halda meridional, y en figura semejante al symbolo de la escritura que se figuró al pie de la sagrada Imagen. Pero ambos symbolos, instruyendo que fué así copiada al tiempo de tal prodigio, y en vida mortal, y postura natural, a quien vive, y por ella distinguido el tobillo *kekeyole*, el que tiene vida *yole*, con pisar *kekesa*; están dictando tambien la integridad virginál. Porque en este Idioma se expresa á la entera Virgen por *ocmomotquitinemi* la que vive *nemi*, entera ó sin falta *motkiti*, todavia *oc*; como aquella parte de la serrania, aun separada de su primer lugar, y vista á competente distancia, y también á la suficiente, la soberana Imagen entera y en pie. Otro frasismo de la entera Virgen es *ocmasinemi* la que vive *nemi* para otorgar *sia*, con la mano *matl* symbolica de suplica, todavia *oc*; segun se manifiestan las de la Soberana Señora unida; aquella parte separada de la cavezera oriental de la serrania, unida á la halda meridional. Y el tercer frasismo, es *occhalchiuitl*, piedra preciosa *chalchiuitl*, antonomástica en el diamante por su impenetrable dureza; como aquella nucleosa parte desprendida de la serrania, y el misterio de la Cruz, figurada en la que el escritor de la Maravilla trató de Medalla ó escudo pendiente del cuello de la sagrada Imagen segun lo está

aquella parte de la serrania respecto de la cima: y acabando la parte última de este tercer compuesto, con todavía *oc*, como los otros tres y segun se advierte permanente la configuracion de la serrania, y la Imagen sagrada.

Su cingulo, se manifiesta en sola la atadura, colocada en el vientre Virginal; y expresándose esta por *tlalpilli*, principal *pilli* de la tierra *tlalli*, resulta symbolizado en ella el verbo divino, como encarnado en la tierra: y aludiendo tal frasismo despues de profanado, al oro, que el primer Monumento hallado instruye atado en zurrone. Insiste la Imagen sagrada con el pie derecho sobre la que se ha tratado de Luna, aunque no en el estado determinado que manifiesta, ni por su valor nacional de *Meitzli*, á que la veloz pronunciacion de Vocales continuadas, ha quitado la *i*, de la primera syllaba en los escritos por *Metzli*, siendo su significacion la de filo *itzli*, del Maguey *metl*, o alegoría del castigo, que experimentaron los incrédulos de la nueva Ley, y sus misterios, á tiempo en que profanaron los sacrificios de la antigua, con embriaguez y desórdenes á ella consecutivos, como los Romanos en sus Bacanales; festejo recordado en nueva España, con la costumbre primeramente de pintarse los naturales la cara en carnestolendas, con aquella creta *tisatl*, resultante de osamentas; y siendo notable que en el día consecutivo á aquellas nos haga memoria la Santa Iglesia, de nuestra conversion en tierra de osamentas, con ceniza de ellas. Al tercero día de Luna nueva ó estado de la que conculca tan misteriosa Imagen, y al cual figura tambien el segundo Monumento hallado como tema de la averiguacion de su Data, resulta alusiva tal planta, que con sus pencas exteriores, en abertura semejante á los brazos de la Luna en aquel estado, advierte tambien el en que la propia Planta produce el jugo del vino nacional: e instruyendo juntamente las puas presentadas en la Orla de la Imagen, y propias en las ondulaciones del Maguey; el principal destino que se dió á este, al tiempo de tal pintura para lienzos tejidos con la hebra de su macerada penca.

La simbólica Luna, advertida por el escritor de la Maravilla en su citado § VIII, de color de tierra obscura, se halla sobre cabeza humana, quanto en este Idioma es comun su cima á la de serranías, y en la de nuestro sur instruye el primer monumento hallado, la destruccion de la capital antigua á tiempo del eclipse solar á medio día. La persona sobre que carga y tiene cruz en el pecho, es de solo medio cuerpo para arriba *tlactli* comun al que se incorpora con otro, como el Sol y la Luna con la tierra, á nuestra natural vista en los eclipses; y advirtiendo el citado primer monumento, la disminucion de estatura de la Gente, dominante al tiempo de aquella era, con solo medio cuerpo en la data de fundacion de la capital nueva, á los quatrocientos años de destruida la antigua con la Santa Cruz en su cima. Pero referido el simbolo de esta media persona, á su juvenil semblante; elevacion de manos con los brazos abiertos, y adorno de Alas, juntamen-

te instruye, segun estilo nacional, la incorporacion á la nueva Ley de la naciente Iglesia en esta Region, con la rapidez de las Alas, y para alcanzar la vida eterna, symbolizada en tal accion de las manos levantadas para alcanzar lo que está en alto *cuiltin*, frasismo profanado en el primer citado monumento, tanto para regreso á las costumbres castigadas en aquella era, y entre ellas la embriaguez, quanto para rascar la lepra de la cabeza, la descendencia de la raza infiel, y fundadora de la capital nueva.

La vida eterna, aunque escrita por error *semicacyolistli* la dicta su propio compuesto, *semicacyolistli*: vida *yolilistli*; en pie de *icac*, ó permanente, de cada uno *senne*, de los gustos que se expresan por *melauacanemilize*, los que viven *nemulise*, donde está *ca*, la verdad *melauac*. La simbólica Iglesia se halla asida con la una mano, del extremo del simbolo de la escritura divina representada en prolongacion de la tunica la qual se expresa por vestidura interior *tlanaulle*, fuego *tletl*, de los quatro *nauí* de la tierra *tlalli*, ó rumbos cardinales de ella, que el citado primer monumento symboliza tambien un cruzero, juntamente alusivo al terreno de la era nacional. Con la otra mano se agarra del extremo del Manto *cuachtli*, hilo *ichtli* de la cima *cuauil* que es la de la sagrada Imagen, cubierta con el propio Manto. Los dos primeros monumentos hallados instruyen el hilo por simbólico de tiempo y generaciones, advirtiendo el segundo la consumacion de los siglos por fuego: y la misma misterios Imagen, la permanencia de la Iglesia militante, asida de la Escritura divina, hasta aquella consumacion. El propio manto, dicta tambien la honestidad, ó singular recato en toda Doncella que vea tal Imagen con aquella extremidad de él, asida á la izquierda de quien la mira, por el distintivo de toda Doncella *ichpochtli*, á la izquierda *opochtli* está el hilo *ichtli*, como que este advierte por alusivo, al tiempo, que tiene fin ó extremo como aquel Manto, y siendo de notar que todo lo final se expresa por *tzonkiscayotl*, salida ó finalizacion *kiscayotl*, del pelo ó hebra *tzontli* que aludiendo en el origen del pasivo, al ultimo fin del Mundo en que las almas se volverán á unir a sus propios cuerpos personales y por ello con sus pelos, resulta la inteligencia errónea y abusiva del propio frasismo, en la costumbre con que muchos naturales recogen los que se les caen al peynarse, y los guardan en abugeros.

Como el distintivo del pelo es comun á quatrocientos, y el citado primer Monumento instruye por método nacional, la fundacion de esta Ciudad despues de quatro siglos de la era regional, tambien resulta que hasta cumplido tal espacio, no volvió á salir el pelo á la raza descendiente de la autora para la Apostasia de la Religion cristiana ó suceso igualmente señalado en la exprecion *szonkiscayotl*, otra synonyma de lo final, es *tlatlazaccayotl*, tapadera *tzaccayotl* de lo que arde, quema ó obraza *tlatla* que dictándolo la concordancia de los monumentos, especialmente de la serranía de nuestro Norte, alusivo al manto, figurado en la Imagen de la Madre de Dios, con que extinguió el incendio de la propia serranía: usó despues aquella

Que este fué la Corona de aquel, lo instruye la notacion *Tecixkinahuac*, de uno de los Barrios, reducido ya á Heredad, de la antigua Poblacion que huvo en el propio Cerro. Porque sus radicales son la Corona *nahuac*, toda *ixkich*, esta tendida *tectli*. Esta falta al de *Matlatepec*, cuio valor advertido por los diez picachos de su superior perimetro, ú orilla, resulta simbólico de los diez preceptos de la Ley Divina, como que el mandamiento se expresa por *tenauatilli* el enpuntado *auatilli* al labio ú orilla *teutli*. Es cierto, que algunos entienden aquel distintivo, escribiéndolo *tequixquinahuac*, por cercado *nahuac*, de nitro, ó salitre *tequixquitl*; pero sin atender q.<sup>e</sup> señalada esta clase de sal de uso peculiar entre naturales, por las finales *tl*, sus rayzes *ichkich* el todo de lo tendido *testli* (*sic*), están dictando el origen de ella, que es el concurso resultante de los principios mineral, vegetal y animal, cuando los más de los naturalistas lo atribuyen al mineral; los mas de los químicos al vegetal, y algunos modernos de estos al animal y entre ellos *Stahl* señaladamente á la putrefaccion de los Cuerpos: y no siendo por eso, de extrañar que se reproduzca siempre el salitre, en lugares ó de inmundicias, ó de habitaciones de cualesquiera animales, y que se encuentre en peñascos y cuevas de desiertos, como que su formación en estos últimos lugares, es un testimonio de que fueron antiguamente habitantes.

Así tambien advierte la cordillera *tepetatosa* ó de toba y lado meridional del Valle donde está aquel Cerro *tekiskinahuac*, con el antiguo tratamiento de ella, permanente en Poblacion situada á su basa oriental, y conocida por S. Gregorio *Tepetlacalco*, acorde con el que ministran los antiguos documentos de la heredad distinguida en ellos por S.<sup>ta</sup> Monica *Tepetlacalco*, distante una legua casi al occidente de aquella, que la misma seria (*sic*) caio de la serrania formando sepulcro á los habitantes como que en él se expresa que adentro *co*, fue el sepulcro *petlacalli*, de piedra, de la sierra *tell* o casa *calli*, de la estera de la sierra *tepetlalt*. Asimismo del propio cerro *tecixkinahuac*, tanto por documentos del siglo décimo sexto, adquisitivos de estancias y heredades de su comarca, que trataban á la antigua poblacion que en el huvo, y de que conserva vestigios, de *Tlalnepantla Teocalhuyacan*, quanto por inscripcion permanente y gravada con letra en piedra del Arco exterior de la puerta del costado de la actual Parroquia *Tlalnepantla*, situada en tierra llana, y con cercania al Angulo de las colinas tepetatosas, donde se lee *Teocalhuyacan*, Iglecia año de 1587 por que en esta fha se concluyó la trasladada allí, resulta que de mucha antigüedad fué dedicado aquel pais, a la Iglesia, segun lo contiene la expresion *Teocalhuyacan*, pais, ó territorio *can*, á lo largo *ueyac*, de la Iglesia *tebcalli*, segun permanecen las paredes de la antigua de aquel Cerro, corridas Norte Sur, ó Rumbo de la Cordillera; y en medio *nepantla*, de la tierra *tlalli*, segun se nota situado al mismo Cerro.

Los prodigios, pues obrados así al tiempo de la precursion, ó curso pro-

pio del Bautista, para el establecimiento ya cercano de la Iglesia militante, como en el de la sangrienta muerte del Salvador que la fundó y en el de la consecutiva predicacion de sus escogidos discipulos, destinados á la radicacion de ella, resultan origen de diezmos y primicias, y aun de heredades propias de los templos, que conservaban los Ministros religiosos de ellos hasta la conquista Española y refieren los cap.<sup>s</sup> 20 y 21, lib. 8.<sup>o</sup> de la Monarquia. El mismo escritor tratando en el 24 lib. 6.<sup>o</sup> del tiempo en que se empeño *Ketzalcoua*, referia "llego a otro (lugar) que es un Cerro junto "del Pueblo de *Tlalnepantla*, dos leguas de esta Ciudad de Mexico, donde "se sento en una piedra, y puso las manos en ella, y las dexo estampadas, "que hasta el dia de hoy se ven las señales de todo en ella, y tienen por "cosa aueriguada los moradores conuenzinos de este lugar auerlas hecho " *Quetzalcohuatl*, y yo lo he preguntado con particular inquisicion, y assi "me la an certificado, demas de tener lo escrito con mucha puntualidad "de muy fidedignos autores, y assi se llamo entonces aquel lugar, y se lla- "ma de presente *Temacpalco*, que quiece dezir, en la palma de la mano." Aunque ya no se conoce tal monumento, no es de extrañar que sabiendo algunos de los naturales principales su alusion, lo ocultasen quando ya advertian que lo admiraban los españoles. El propio escritor apuntaba á continuacion la memoria escrita por F. Bernardino de Sahagun en que dice andaban los naturales, á pocos años de la conquista, dando tientos para ver si los Religiosos y españoles sabian algo de las antiguallas que ellos tenian. Conque no puede estar mas claro el rezelo que les asistia, de que sus tradiciones fuesen entendidas por la concordancia de los Monumentos regionales con las verdades Cristianas.

En tal Cerro pues tuvo aquel Conquistador el segundo Aposento fuerte, que fué su antiguo templo, trasladado despues á la situacion donde hoy se halla el de *Tlalnepantla*, en el cual, a mas de ser notorio, como hecho de nuestros dias, averse conservado la Imagen de la Virgen Maria que hoy se venera en el del convento principal de Religiosos Franciscanos de esta Ciudad, bajo el titulo de la Macana que traxeron de aquel Pueblo en el año de mil setecientos cincuenta y cinco, en que entregaron su Parroquia á Cura Secular, lo refirió tambien el mencionado Religioso Juan Antonio de Oviedo pag.<sup>s</sup> 123 y 124, de su Zodiaco. Tambien decia que la traxeron los primeros Religiosos Franciscanos de España, y haviéndola llevado al Nuevo México en el 1581, en una sublevacion que allá hizieron los Indios, dió uno de ellos con Macana á la Imagen un golpe, que la partió la frente, que despues no se la ha podido unir, y la traxeron despues á *Tlalnepantla*.

Pero tal relacion la descubre confirmada la crónica de la misma Religión en el citado cap. 30, tom. 1.<sup>o</sup> de la Monarquia, donde se notó permanente en la Ciudad de Puebla la que traxeron aquellos Religiosos de la misma Orden. Estos fueron tres Flamencos, venidos no el año 1523 que decia el

cap<sup>o</sup> 18, lib. 20 de la propia Monarquía; sino en el 1520, ó data corregida por otro escritor Remesal, y advertida en los retratos de los mismos tres, que se hallan en la escalera del citado convento de esta Ciudad, siendo uno de ellos el de F. Pedro de Gante, pariente mui cercano del Emperador Carlos Quinto, y aun que lego en su profesion de particulares luces, y humildad que le hizo despreciar los honores y se dedicó á la Cristiana y política instruccion de los naturales por medio del Idioma Mexicano á que tuvo especial aplicacion. Su Retrato colocado á la puerta de la Capilla, adonde se trasladó desde Tlalnepantla la Imagen de la Macana la presenta colocada sobre su mesa como conservada en su habitación.

De esto resulta aver sido quien la recuperó de los naturales, como que se gobernaban recién conservados. por su direccion. Y así su permanencia hasta nuestros dias en aquella Poblacion á que se trasladó la de la antigua acogida que dieron sus naturales, á aquel Conquistador en la mayor afliccion: la memoria tradicional de aver este endonado una Imagen de la Virgen Maria á un Indio de Tlascalá aviendo instruido que de esta Nacion era el que le guió y sacó á su tierra: y aquella rabia levantada contra la que hizo colocar en el Adoratorio de esta Ciudad, permaneciendo irrisanable la abertura del Golpe de Macana: ministran en combinacion, la identidad de la que por tan notable señal ha conservado la tradicion invariada y alusiva de aquella arma nacional.

Aun la confusion introducida sobre el Origen de estas tres singulares Virgenes la de la Macana, la Conquistadora permanente en Puebla, y la de los Remedios, siempre ha supuesto como indubitable que desde la conquista ya estaban en este Reyno las tres, dimanando de esa propia data la confusion. Pero la antigüedad de la de los Remedios, es tan notoria respecto de las otras dos, que no necesita sino sola su inspeccion, pública á todos. Y cuando el nacional antigüisimo distintivo del lugar de su descubrimiento, advierte que allí se enseñó la doctrina y camino del Mesías, nacido de una Madre Virgen, que lo presenta el Misterio de su Encarnacion por medio de la humillacion de aquel collado de una Serrania Madre; no señalara ya el tiempo de su antigüedad? Aquella Inmaculada admitia en vida inmortal, la adoración que se daba á su hijo; debiendo, notarse por tal causa, la inclinacion que manifiesta su Imagen de Guadalupe; por el alto Misterio, que representa de la Encarnacion del Verbo divino, expresada en este Idioma por *tonacayoa*. La de Extremadura, aun representando al Original despues del parto, como que manifiesta á Jesus en los brazos, se halla iluminada en su contorno con los rayos del Sol de Justicia por la ilustracion singular que del propio Misterio comunicó á su inmaculada Madre. Por manto tiene tambien al Sol, la titulada de Candelaria conservada en la Iglesia de S.<sup>to</sup> Domingo cercana á la Ciudad de S. Cristoval en la Isla de Tenerife, una de las Canarias descubiertas por las Naciones de Europa, año mil cuatrocientos y cinco, donde instruíó la tradi-

cion desde el tiempo de la Gentilidad de los Isleños, aver aparecido en una cueva despues Parroquia; en que los Pastores se guarecian de las aguas, é introducian sus cabras que un dia asombradas de la claridad q.<sup>o</sup> vieron dentro de ella, huieron á mucha distancia, y acudiendo el Pastor en vista de la claridad y del vulto de la Imagen, tomo una piedra para tirársela, quedándose desde entonces para el resto de su vida, dentro al puño muerto con el brazo; lo que sabido por los moradores, la llamaron Madre del Sol, según la relacion de Pedro Martyr de Angleria, Lib. I de sus Décadas del Oceano.

Pero en la misteriosa Pintura de la Nueva España, es bien raro y digno de atencion que resultan de su Origen despues de la muerte del Redemptor, y su primer culto en la cima plana de la serranía de nuestro Norte quando despues de desquiciada ya era debajo de ella, tradicion conservada hasta su descubrimiento á los diez años de conquistada esta Ciudad, con el frasismo nacional *Otecuatlanpeu* symbolice el Misterio de la Encarnacion hasta en su aspecto de catorce á quince años, que notaba el escritor de la Maravilla en su § IV, como su estatura de siete módulos, ó cuartas, menos medio tercio, ó dos dedos; y sin presentar á su hijo Jesus, como otras antiquísimas Imágenes. Pero esto mismo y la antigua Apostasia de la nacion, para quien se representó así tal misterio, descubre la antiquísima tambien incredulidad de la propia Nacion. Se manifiesta pues su inmaculada pureza, no solo en su honestísima representacion sino tambien por los frasismos nacionales, que fué perfecta su Virginidad antes del parto en el parto y despues del parto. Se presenta en pie, observándose que la cavezera oriental de su serrania tratada de *Icatepec*, tambien lo está; y la parte de su vertical retage, colocada en la halda meridional, y en figura semejante al symbolo de la escritura que se figuró al pie de la sagrada Imagen. Pero ambos symbolos, instruyendo que fué así copiada al tiempo de tal prodigio, y en vida mortal, y postura natural, a quien vive, y por ella distinguido el tobillo *kekeyole*, el que tiene vida *yole*, con pisar *kekesa*; están dictando tambien la integridad virginál. Porque en este Idioma se expresa á la entera Virgen por *ocmomotquitinemi* la que vive *nemi*, entera ó sin falta *motkiti*, todavia *oc*; como aquella parte de la serrania, aun separada de su primer lugar, y vista á competente distancia, y también á la suficiente, la soberana Imagen entera y en pie. Otro frasismo de la entera Virgen es *ocmasinemi* la que vive *nemi* para otorgar *sia*, con la mano *matl* symbolica de suplica, todavia *oc*; segun se manifiestan las de la Soberana Señora unida; aquella parte separada de la cavezera oriental de la serrania, unida á la halda meridional. Y el tercer frasismo, es *occhalchiuitl*, piedra preciosa *chalchiuitl*, antonomástica en el diamante por su impenetrable dureza; como aquella nucleosa parte desprendida de la serrania, y el misterio de la Cruz, figurada en la que el escritor de la Maravilla trató de Medalla ó escudo pendiente del cuello de la sagrada Imagen segun lo está

aquella parte de la serrania respecto de la cima: y acabando la parte última de este tercer compuesto, con todavía *oc*, como los otros tres y segun se advierte permanente la configuracion de la serrania, y la Imagen sagrada.

Su cingulo, se manifiesta en sola la atadura, colocada en el vientre Virginal; y expresándose esta por *tlalpilli*, principal *pilli* de la tierra *tlalli*, resulta symbolizado en ella el verbo divino, como encarnado en la tierra: y aludiendo tal frasismo despues de profanado, al oro, que el primer Monumento hallado instruye atado en zurrone. Insiste la Imagen sagrada con el pie derecho sobre la que se ha tratado de Luna, aunque no en el estado determinado que manifiesta, ni por su valor nacional de *Meitzli*, á que la veloz pronunciaci6n de Vocales continuadas, ha quitado la *i*, de la primera syllaba en los escritos por *Metzli*, siendo su significacion la de filo *itzli*, del Maguey *metl*, o alegoría del castigo, que experimentaron los incrédulos de la nueva Ley, y sus misterios, á tiempo en que profanaron los sacrificios de la antigua, con embriaguez y desórdenes á ella consecutivos, como los Romanos en sus Bacanales; festejo recordado en nueva España, con la costumbre primeramente de pintarse los naturales la cara en carnestolendas, con aquella creta *tisatl*, resultante de osamentas; y siendo notable que en el día consecutivo á aquellas nos haga memoria la Santa Iglesia, de nuestra conversion en tierra de osamentas, con ceniza de ellas. Al tercero día de Luna nueva ó estado de la que conculca tan misteriosa Imagen, y al cual figura tambien el segundo Monumento hallado como tema de la averiguacion de su Data, resulta alusiva tal planta, que con sus pencas exteriores, en abertura semejante á los brazos de la Luna en aquel estado, advierte tambien el en que la propia Planta produce el jugo del vino nacional: e instruyendo juntamente las puas presentadas en la Orla de la Imagen, y propias en las ondulaciones del Maguey; el principal destino que se dió á este, al tiempo de tal pintura para lienzos tejidos con la hebra de su macerada penca.

La simbólica Luna, advertida por el escritor de la Maravilla en su citado § VIII, de color de tierra obscura, se halla sobre cabeza humana, quanto en este Idioma es comun su cima á la de serranías, y en la de nuestro sur instruye el primer monumento hallado, la destruccion de la capital antigua á tiempo del eclipse solar á medio día. La persona sobre que carga y tiene cruz en el pecho, es de solo medio cuerpo para arriba *tlactli* comun al que se incorpora con otro, como el Sol y la Luna con la tierra, á nuestra natural vista en los eclipses; y advirtiendo el citado primer monumento, la disminucion de estatura de la Gente, dominante al tiempo de aquella era, con solo medio cuerpo en la data de fundacion de la capital nueva, á los quatrocientos años de destruida la antigua con la Santa Cruz en su cima. Pero referido el simbolo de esta media persona, á su juvenil semblante; elevacion de manos con los brazos abiertos, y adorno de Alas, juntamen-

te instruye, segun estilo nacional, la incorporacion á la nueva Ley de la naciente Iglesia en esta Region, con la rapidez de las Alas, y para alcanzar la vida eterna, symbolizada en tal accion de las manos levantadas para alcanzar lo que está en alto *cuiltin*, frasismo profanado en el primer citado monumento, tanto para regreso á las costumbres castigadas en aquella era, y entre ellas la embriaguez, quanto para rascar la lepra de la cabeza, la descendencia de la raza infiel, y fundadora de la capital nueva.

La vida eterna, aunque escrita por error *semicacyolistli* la dicta su propio compuesto, *semicacyolistli*: vida *yolilistli*; en pie de *icac*, ó permanente, de cada uno *senne*, de los gustos que se expresan por *melauacanemilize*, los que viven *nemulise*, donde está *ca*, la verdad *melauac*. La simbólica Iglesia se halla asida con la una mano, del extremo del simbolo de la escritura divina representada en prolongacion de la tunica la qual se expresa por vestidura interior *tlanaulle*, fuego *tletl*, de los quatro *nauí* de la tierra *tlalli*, ó rumbos cardinales de ella, que el citado primer monumento symboliza tambien un cruzero, juntamente alusivo al terreno de la era nacional. Con la otra mano se agarra del extremo del Manto *cuachtli*, hilo *ichtli* de la cima *cuauil* que es la de la sagrada Imagen, cubierta con el propio Manto. Los dos primeros monumentos hallados instruyen el hilo por simbólico de tiempo y generaciones, advirtiendo el segundo la consumacion de los siglos por fuego: y la misma misterios Imagen, la permanencia de la Iglesia militante, asida de la Escritura divina, hasta aquella consumacion. El propio manto, dicta tambien la honestidad, ó singular recato en toda Doncella que vea tal Imagen con aquella extremidad de él, asida á la izquierda de quien la mira, por el distintivo de toda Doncella *ichpochtli*, á la izquierda *opochtli* está el hilo *ichtli*, como que este advierte por alusivo, al tiempo, que tiene fin ó extremo como aquel Manto, y siendo de notar que todo lo final se expresa por *tzonkiscayotl*, salida ó finalizacion *kiscayotl*, del pelo ó hebra *tzontli* que aludiendo en el origen del pasivo, al ultimo fin del Mundo en que las almas se volverán á unir a sus propios cuerpos personales y por ello con sus pelos, resulta la inteligencia errónea y abusiva del propio frasismo, en la costumbre con que muchos naturales recogen los que se les caen al peynarse, y los guardan en abugeros.

Como el distintivo del pelo es comun á quatrocientos, y el citado primer Monumento instruye por método nacional, la fundacion de esta Ciudad despues de quatro siglos de la era regional, tambien resulta que hasta cumplido tal espacio, no volvió á salir el pelo á la raza descendiente de la autora para la Apostasia de la Religion cristiana ó suceso igualmente señalado en la exprecion *szonkiscayotl*, otra synonyma de lo final, es *tlatlazaccayotl*, tapadera *tzaccayotl* de lo que arde, quema ó obraza *tlatla* que dictándolo la concordancia de los monumentos, especialmente de la serranía de nuestro Norte, alusivo al manto, figurado en la Imagen de la Madre de Dios, con que extinguió el incendio de la propia serranía: usó despues aquella